

*Notas biográficas de p. Gaetano Liuzzo o.m.i.
Fundador histórico del Instituto Secular C.O.M.I.¹*

En una casa de campo del ayuntamiento de Tortorici, en el interior de Sicilia, a 150 km de Mesina en el centro de los Nebrodi, nace el 8 de diciembre de 1911, Gaetano Maria, hijo de Natale Liuzzo Rampino y de Francesca Triscari y último de seis hermanos, tres mujeres y tres hombres.

El padre, como tantos contemporáneos, primero había emigrado a los Estados Unidos y después de tres años de trabajo había regresado a Tortorici donde había comprado un bosque de nueces, se había construido una casa y comenzado una actividad comercial en su misma vivienda.

La madre, mujer de gran generosidad, no gozaba de buena salud y, como la mayoría de las mujeres de su época, se dedicaba íntegramente al trabajo de administración de la casa, a la educación de sus hijos y al tejido del lino y de la lana.

La población campesina estaba desparramada por gran parte de los campos, mientras que el núcleo del pueblo comprendía numerosas y antiguas iglesias con pinturas de los años 1600. El pueblo, en el curso de los siglos había visto periodos de gran prosperidad y momentos trágicos como aquel del aluvión del 6 de junio de 1682 que destruyó casas, iglesias y talleres además de las tiendas de los artesanos, que en esos entonces eran famosos por el trabajo del metal y en particular por la fusión de las campanas. Había pasado más de un siglo para que la economía del pueblo volviese a ser próspera.

Del niño Gaetano sabemos que *“de pequeño era muy díscolo, pero excepcionalmente aplicado en la escuela y tenía un particular apego por la madre”*², que quedó demostrado cuando en 1917 su hermano Sebastiano murió en la batalla de Caporetto, durante la primera guerra mundial: *“Conmoveros fueron los gritos de desesperación de mi madre que no*

¹ Extracto de “Fraternidad y ardor misionero” de Rolando Polzelli, Roma, julio del 2005

² Vittorio Barbagiovanni, *Mio zio, padre Gaetano Liuzzo, manuscrito*, Archivo COMI.

*logró nunca consolarse. La amargura le venía del hecho que por un soplo el hijo no había partido para América, porque de ese modo todavía viviera*³. *“Ese muchacho tan pequeño (Gaetano tenía 6 años ndr) lloró con la madre, la abrazó llenándola de conmovedoras palabras de consuelo, mientras se desvelaba secándole las lágrimas con un pañuelo”*⁴

Unos dos años después (1919), los hermanos Giuseppina y Antonio parten a los Estados Unidos y Angela a Francia. Maria Rosa continúa los estudios hasta graduarse como maestra para luego enseñar en diversas localidades de Sicilia.

Gaetano, terminada la escuela primaria, sigue sus estudios con la ayuda de dos sacerdotes y pasa un examen como externo para poder acceder a la secundaria. *“Quizás en aquel periodo maduró en él la vocación sacerdotal y en 1924 partió al seminario para convertirse en misionero omi. Para mi madre (es su hermana Maria Rosa la que habla ndr) este evento fue en cierto sentido alegre en cuanto en esos entonces era un gran honor tener a un cura en familia y asimismo se adquiría un cierto prestigio con la gente, además de que el acontecimiento era interpretado como una señal de la Voluntad Divina. Su partida para el seminario fue acompañada de la bendición de mis padres.”*⁵

Es así como Gaetano se marcha para la Escuela Apostólica O.M.I. de S. Maria a Vico (CE) donde continúa sus estudios desde el cuarto año de la escuela media hasta su entrada al noviciado, en Ripalimosani (CB), el 15 de julio de 1928.

Escuchemos del mismo p. Gaetano la experiencia fundamental de aquellos años a través de un relato autobiográfico ‘disfrazado’ con el seudónimo de ‘Gigino’: *Gigino – dijo el amigo a quemarropa – y ¿si te hicieras Sacerdote o Misionero? Pero Gigi, con sus doce años, vivo,*

³ Vittorio Barbagiovanni, *Una maestrina d'altri tempi*, Armando Siciliano Editore, Mesina, 2001, pág. 37.

⁴ Vittorio Barbagiovanni, *Mio zio, padre Gaetano Liuzzo*, manuscrito, Archivo COMI.

⁵ Vittorio Barbagiovanni, *Una maestrina d'altri tempi*, Armando Siciliano Editore, Mesina, 2001, pág. 53.

inteligente, voluntarioso y al mismo tiempo travieso y amante de las comodidades, disparó decidido y rojo de indignación: ¡Sacerdote nunca! Cura, hazte tú. Sin embargo, la gracia de Dios trabajaba y un buen día... partió contento con un misionero, hacia nuestra Escuela Apostólica.

Nido de aguiluchos implumes anhelantes de hacerse crecer las plumas: gimnasio de esfuerzos y dinamismo alegre en el estudio, en la formación del carácter, en la asimilación de muchas ideas grandes y bellas...Y Gigino intuyó: ¡qué impresión profunda en aquellos pasillos inmensos, en aquellas aulas severas, en aquella Capilla recogida dominada por una dulce Inmaculada que parecía mecer con la mirada a los pequeños, cuyas mejillas ¡aún estaban enjoyadas de lágrimas y calientes por el último beso de mamá! ¡¿Y aquellos patios amplios como media plaza de su non tan pequeño pueblo!, y los juegos apasionados y los paseos deliciosos por valles y montes?!...

El estudio del latín fue el primer, no leve, ‘contratiempo’ que superar. Había ‘masticado’ con tanto gusto las espinosas páginas de matemáticas, había combatido con pasión con la ‘caprichosa’ pronunciación del francés; pero aquel bendito latino lo había siempre mirado con sospechosa desconfianza, tanto así que, precedentemente había escogido la sección de la escuela media que prescindía de él. ¡Cuántas preocupaciones!, ¡cuántos dolores de cabeza!, pero por fin ¡cuánta alegría al dominar aquellas desinencias y aquellas concordancias, hasta conquistar la mención en el registro de honor! ¡Victoria sí, pero sudada!

Pero también había que formarse a la piedad, a la caridad fraterna, al dominio de sí mismo y de nuestros no pocos defectos: ¡Dios mío que difícil tarea, nada que ver con el latín! Los ejercicios espirituales esperados con ansia y aún así seguidos con interés, le hablaron de tantas cosas, abriéndole magníficos horizontes insospechados, dándole fuerza y coraje. Una fuerza y un coraje incesantemente renovados por la

comunión cotidiana y el amor a la Virgen. La vocación crecía y maduraba.

Pero llegaron también ansias, desconcierto y lágrimas amargas por las culpas de aquellos tiempos en el que era un niño travieso, y vino la alegría del ‘renacimiento’. ¡Pero cuántos puntos interrogativos y cuánta timidez subsistían en esa pequeña alma!

Un día el Padre Director lo llamó a su cuarto, clavó sus expertas pupilas en el corazón del jovencito y lo conquistó para siempre: Gippetto salió de esta experiencia feliz y fuera de sí, devoró corriendo los espaciosos pasillos...

Siguió la agitación de la ascensión, de la ascensión alegre que aparece dulce y querida, aún en medio de tantos pequeños sacrificios: lejos del rehuirlos, trataba más bien de multiplicarlos como atestado de reparación por sus culpas de un tiempo y como señal de amor a la Madre celestial. Y se hizo pequeño apóstol entre los recién llegados, hermano mayor afectuoso y caritativo, saboreando la dicha del sembrador de bondad y de fervor.

Finalmente he aquí el noviciado: año de alegría serena, de felicidad envidiable aún en medio de tantas pequeñas pruebas que lo flagelaban sin desanimarlo...Y llegó ese inolvidable 15 de agosto que puso la aureola a su vida con la primera profesión religiosa.”⁶

Es en Ripalimosani (CB) que hace los primeros votos temporales el 15 de agosto del 1929 y en esa ocasión escribe al padre provincial O.M.I.: “Reverendo y Amadísimo Padre, ¡finalmente soy un Oblato! Y como tal, con el ‘Pasaporte’ en mano, quiero mandarle un último saludo de la casa tan querida de Ripa, cuna dulcísima de nuestra vida religiosa y amada testigo de nuestro nacimiento, de nuestros primeros pasos, ¡de nuestros esfuerzos y de nuestro Sacrificio entero e irrevocable! ¡Entero porque todo, todo – bienes, cuerpo y voluntad – todo lo hemos puesto juntos y todo lo hemos ofrecido a Jesús, el Pobre, el Virgen, el obediente y a la dulce Mamá, la primera religiosa..., y como espero, Jesús y la Virgen Asunta han aceptado y bendecido nuestro don, que hicimos esta mañana

⁶ Itinerari di luce: Faticosamente en *Voce di Maria*, Año XXVIII, n. 10, Roma, octubre 1949, pág. 142.

con todo el corazón, sin ningún arrepentimiento, y renovado después durante todo el día, ¡decenas de veces! ... Irrevocable porque en vez de decir – ad annum – dijimos, con intensísima alegría (como lo hicimos con el corazón) perpetuam.

La triple Oblación anual, no es, y no será para nosotros, más que una pura, purísima formalidad que nos impone la S. Regla, puesto que el holocausto, con el corazón, ha sido completamente y para siempre consumido, y nuestro abrazo de los Corazones de Jesús y María, reforzado por la triple cadenita de oro, será constante, continuo, perenne...eterno”⁷

P. Gaetano fue transferido a S. Giorgio Canavese (TO) para terminar sus estudios y su formación y es ahí que renueva los votos en los años sucesivos y el 27 de diciembre del 1932 profesa la oblación perpetua. Es así que es presentado por sus superiores:

“Desde los primeros años se le describe en las notas como un sujeto muy sensible y afectivo. Una voluntad enérgica, constante y emprendedora. Por virtud es dulce y calmo; por naturaleza sería impulsivo e impetuoso. Gran espíritu de fe; profunda piedad, y marcado amor filial por la Virgen. Humilde y mortificado sin ostentación. Apegadísimo a la vocación y a la Congregación. Aspira a las misiones extranjeras.

Con este brevísimo y lacónico lenguaje, Gaetano Liuzzo fue presentado a la Profesión perpetua y al Sacerdocio. Su larga vida da razón de la verdad de este retrato.”⁸

Pero regresemos al relato autobiográfico de p. Gaetano y escuchemos cómo nos describe él mismo esta experiencia:” Lo escolar lo sumergió nuevamente en los estudios; pero estudios nuevos, bellos, severos y a veces exaltantes: letras, ciencias, filosofía: sí, hasta la filosofía, con su potencia afinadora y

⁷ De la homilía del padre Superior Provincial OMI, pronunciado en ocasión del funeral de p. Gaetano Liuzzo OMI el 7 de noviembre del 2003 en Vermicino de Frascati (RM) en Comunicazioni, n. 5, Cooperadoras Oblatas Misioneras de la Inmaculada (C.O.M.I.), Roma, 20 noviembre 2003, pág. 12.

⁸ Ibidem, pág. 13.

formadora de la mente... ¡Qué años de paz, de delicia y de trabajo interior para erradicar al ‘hombre viejo’ siempre renaciente, y para agigantar al ‘hombre nuevo!’; ¡cuántos días felices pasados allá arriba en los Alpes durante las vacaciones, en continuo contacto con el infinito!

La profesión perpetua, en los umbrales de la Teología, marcó un punto de llegada y un punto de partida: ya no era el Gippetto de ocho años atrás, no: veintiún años cumplidos y llenos de fuego, fuego que arde cada vez más en el estudio apasionado de las misiones y del ideal: ¡Cuántas lágrimas dulces y conscientes derramadas sobre esos libros de heroísmo y de estupenda fascinación!; ¡cuántos exaltantes ‘descubrimientos’ entre los campos sin límites de la Teología! y ¡cuán alegre orgullo al recibir las Órdenes menores, el Subdiaconado (Ivrea 1933 ndr), el Diaconado (Ivrea, 22.9.1934 ndr) y finalmente el Sacerdocio! ... ¡La cima alcanzada! Alcanzada, sí; pero había que valorizarla: ¡y helo aquí peregrino de amor en búsqueda de almas, siempre, en todas partes, en donde fuera!... ”⁹

La ordenación sacerdotal se celebró en S. Giorgio Canavese el 7 de julio de 1935, año sucesivo, lamentablemente, al de la muerte de su padre a causa de una neumonía.

“Después de tantos años volví a ver a mi hermano Gaetano que, ordenado sacerdote misionero, vino a casa para festejar...y fue grande la alegría de mi madre: ‘Me ha dado una gran felicidad, qué Dios ilumine siempre tu camino’ le dijo, agregando después con un tono de devoción: ‘Reza siempre por nosotros y por todos los pobres y necesitados’. Dijo la primera misa en la Iglesia madre del pueblo a la que acudió tanta gente. Se volvió profesor de letras y sagradas escrituras en el escolaticado de teología de S. Giorgio Canavese y además fue un gran predicador.”¹⁰

Al año siguiente muere su mamá.

⁹ *Itinerari di luce: Faticosamente Voce di Maria*, Año XXVIII, n. 10, Roma, octubre 1949, págs. 142-143.

¹⁰ Vittorio Barbagiovanni, *Una maestrina d'altri tempi*, Armando Siciliano Editore, Mesina, 2001, pág. 101.

Ordenado sacerdote permanece en S. Giorgio como ecónomo de la comunidad O.M.I. y profesor de letras y ciencias. Enamorado de las misiones, en 1937 comienza un trabajo de “propaganda misionera” en las parroquias de los alrededores. Alentado por sus superiores, en 1939 – en el tiempo libre que le deja la enseñanza – amplía la acción de animación misionera, sobre todo en los seminarios mayores del norte de Italia.

En 1940 pasa del encargo de ecónomo al de Director de la Oficina de Propaganda, mientras que permanece como profesor, pero con variaciones en la materia de enseñanza: historia eclesial y Sagradas Escrituras.

En 1947 asume el nuevo encargo de Director Provincial de la Asociación Misionera de María Inmaculada (AMMI), manteniendo su puesto de profesor, que conserva hasta el 14 de julio de 1949, cuando lo transfieren a Florencia. Relevado de su carga en la escuela, se esfuerza - hasta 1958 – en difundir en muchos seminarios mayores y regionales de Italia el amor a la causa misionera, presentándola como parte integrante del sacerdocio católico, con jornadas, triduos y semanas misioneras.

Dios bendice este trabajo donando varias docenas de vocaciones, la mayor parte de las cuales (más de 30), dieron sus vidas en las misiones O.M.I. de Asia, África y de las Américas. P. Gaetano las atribuyó siempre a la intercesión de María.

“Apasionado de Cristo y de la Iglesia ha hecho de la idea misionera el lugar de todo su empeño en los más variados campos de los que se ocupó. No pudo realizar el sueño de ir a las misiones ad gentes pero enardeció corazones y corazones que, a través de él, pudieron evangelizar regiones inmensas que esperaban la luz del Evangelio, de las tierras polares hasta África.

P. Gaetano tenía un alma universal, era verdaderamente un misionero de todos los climas. La inteligencia le hizo de válido soporte a su ansia misionera, permitiéndole convencer a cuanto joven seminarista encontraba, transmitiéndole el espíritu de la Misión.

¡Cuántos Misioneros Oblatos de María Inmaculada, que han recorrido las pistas de la Misión, que han consumado la vida para el

Reino y siguen consumándola deben a aquel misionero 'barbilla negra', el descubrimiento de su vocación misionera!

P. Gaetano, muchos de estos misioneros te han acogido en el cielo, y muchos te lloran aquí en la tierra, y conservan de ti un recuerdo imborrable.

En este trabajo eras como el pescador, paciente y perseverante."¹¹

Desde 1949 hasta principios del 1973 es miembro de diversas comunidades O.M.I. (Roma Prefetti desde el 26.09.1953, Pescara Santuario desde el 2.10.1958, Pescara S. Andrea desde el 25.7.1961, Napoli Piazza desde octubre de 1963, S. Prisco (CE) desde marzo de 1965, Roma Prefetti desde julio de 1965) aún manteniendo el mismo encargo de Director Provincial de la AMMI al que se agrega el de superior de la comunidad del 26.9.1953 al 1.10.1958 y el de Asistente Central de las Cooperadoras Oblatas Misioneras de la Inmaculada (COMI) de julio de 1965 hasta su muerte.

Además, de 1955 a 1958, p. Gaetano asume el encargo de Director Responsable de la revista misionera de los O.M.I. "*Voz de María- Hasta el Polo*"¹²

Como Director de la AMMI para Italia, realiza un espléndido trabajo de organización y difusión de la Asociación en toda la península, sobre todo en las zonas servidas por las O.M.I. y en aquellas en las que se desarrollan las misiones parroquiales animadas por los Oblatos. Se esmera por formar verdaderas animadoras misioneras con espíritu oblato estimulando la vocación cristiana que es, de por sí, misionera en virtud del bautismo.

Una de sus alegrías más grandes es aquella de leer en los documentos producidos por el Concilio Vaticano II, *Lumen Gentium* e *Ad*

¹¹ De la homilía del padre Superior Provincial OMI, pronunciada en ocasión del funeral de p. Gaetano Liuzzo OMI el 7 de noviembre del 2003 en Vermicino de Frascati (RM)

D en *Comunicazioni*, n. 5, Cooperadoras Oblatas Misioneras de la Inmaculada (C.O.M.I.), Roma, 20 de noviembre del 2003, págs. 13-14.

¹² Cfr. *Missiones Omi*, n. 5, Roma, mayo 1971, pág. 17.

Gentes, las mismas ideas fundamentales en las que había insistido en los precedentes quince años.

Trabajando con el laicado, funda en 1951 el movimiento “*Hermanas Oblatas*”. La inspiración le vino del auspicio, genérico, contenido en la circular 182 del P. General O.M.I. Leo Deschatelets que deseaba un ejército de laicos misioneros que acompañaran a la Congregación.

“Recuerdo con cierta conmoción los primeros meses del 1951. La circular de Padre General sobre la AMMI me hacía pensar a la posibilidad de comenzar en la AMMI algo que ... airease, en forma moderna, lo que eran las Órdenes Terceras para los antiguos Institutos... o sea ‘movimiento’ entre las ‘celadoras’ que las hiciera más ‘hijas’ de la Congregación, sobre todo con un espíritu oblato más vivo que expresase y favoreciese particularmente la misionaridad.

Así pues, inesperada, una doble... voz externa: dos grupitos de jóvenes ‘celadoras’, que entre ellas eras distantes y no se conocían, me dicen: ‘Queremos ser mejor COMO LOS OBLATOS’. ¿¡Un signo del Cielo!?

¿Mi respuesta? ¡‘Recemos! Al inicio del retiro escribármelo en una nota. Y contestaré’.

Durante el retiro – era el primer día, de tres días llenos – contesté: ‘volverse en pleno oblato en hábito secular (era una expresión del Padre General para los que estaban más comprometidos en la AMMI). Más aún, volverse ‘Hermanas’ de las OMI (de ahí el primer nombre de las Hermanas Oblatas).’¹³

Animando los ejercicios de las animadoras (“celadoras”), propone la formación en el seno del AMMI, de un grupo fuertemente comprometido en asumir el espíritu oblato con sus cuatro puntos fundamentales: cristocentrismo, marianización, caridad-fraternidad y el celo misionero. Los miembros del grupo habrían podido hacer libremente los votos, pero el grupo tendría que ser laical y misionero en sentido estricto de cooperación/animación misionera y servicio en misión.

¹³ Gaetano Liuzzo, *Circular n. 018 – Reglas*, Roma, settembre 1985, Archivo COMI, pág. 2.

Alrededor de la mitad de las presentes adhieren y es así como el 22 de agosto de 1951, se ponen las bases del futuro Instituto COMI que, se dirá después, es la flor más bella de la AMMI italiana.

Así recuerda el evento Vannina Castellano, una de las participantes:” ... *los ojos permanecían concentrados, revelando que el alma no había interrumpido el trabajo en sus tres fases: purificación, elevación, irradiación. Y a través de estos tres argumentos llegamos a la dulce invitación de Barba Bianca (p. Gaetano, ndr): Participación completa a la vida de los Oblatos. La Congregación nos abre los brazos, pone a nuestra disposición todo su tesoro de méritos y en cambio nosotros le ofrecemos para las manos de María, lo poco que somos, que tenemos y que esperamos. Y fue así que 16 de nosotras, ese 22 de agosto nos volvimos Hermanas Oblatas, pronunciando la fórmula de consagración en la iglesia de la Santísima Anunciación, ante la célebre y milagrosa Anunciación del 1200, descubierta en esa ocasión.*”¹⁴

Desde entonces y por más de veinte años, p. Gaetano consagra su actividad de sacerdote y animador misionero a la Asociación AMMI y a este movimiento que, con el tiempo, se transformará en Instituto Secular. Su obra fue sostenida por el Padre General OMI que, indirectamente, la había estimulado y, en los primeros años, también por p. Felice Cappello S.J., considerado como “*el Santo de Roma*”¹⁵

El 17 de enero de 1973, p. Gaetano es transferido a la Casa Provincial O.M.I. en Roma con el encargo de Vicario, Secretario y Archivista Provincial, encargos a los que se agrega el 10 de octubre de 1975, el de Ecónomo y Superior ad annum, que fue renovado después por un trienio el 12 de octubre de 1976.

“En todas estas tareas realizadas con generosidad y con profundo espíritu de obediencia... p. Liuzzo Gaetano prestó un gran servicio, no solo al que escribe durante su mandato, sino a toda la Provincia O.M.I.

¹⁴ En la familia AMMI: Ecos del retiro de las celadoras en *Voce di Maria*, Año XXX, n. 10, Roma, diciembre 195, pág. 147

¹⁵ Gaetano LIUZZO, *Circular a las COMI y a los Auxiliares*, Roma, 14.2.1993, Archivo COMI

*italiana con su competencia, su discreción, su obediencia y con su espíritu sobrenatural...en la comunidad ha sido un religioso ejemplar, siempre obediente al superior local y a los superiores mayores...*¹⁶

A partir del 8 de agosto de 1977 regresa a la comunidad Roma Prefetti en calidad de jefe de redacción de la revista “*Misiones OMI*” y en 1989 es nombrado Administrador *ad interim*, encargo renovado el 6 de marzo de 1996.

En el 2001, lo internan en el hospital como consecuencia de un accidente (ruptura del fémur) y sucesivamente lo transfieren a la Casa Provincial en Vermicino de Frascati (RM) donde pasa un periodo de convalecencia y luego es asignado, el 19 de noviembre del 2002, a la comunidad de S. Giorgio Canavese (TO) donde muere el 14 de noviembre del 2003, a las 8.15.

Los funerales tuvieron lugar en la Casa Provincial de Vermicino de Frascati (RM) el 17 de noviembre del 2003 y su cuerpo reposa en la tumba O.M.I. del cementerio de Marino (RM), al lado de otros hermanos y hermanas oblatos.

En la misa de sufragio celebrada el 15 de noviembre del 2003 en S. Giorgio Canavese, el Superior de la última comunidad, p. Fortunato Muffolini OMI, quiso recordarlo así: “... *fue el hombre del Espíritu Santo; siempre mirando a Jesús como el Salvador de toda la humanidad. Tenía un fuerte deseo de hacerlo conocer a la gente, de la que seguía con atención el camino sin nunca forzar un paso, pero animándolas a andar hacia Jesús*”¹⁷

¹⁶ Del testimonio de p. Remigio Salzillo, ex Superior Provincial O.M.I., Archivo COMI

¹⁷ *Comunicazioni*, n. 5, Cooperadoras Oblatas Misioneras de la Inmaculada (C.O.M.I.), Roma, 20 noviembre 2003, pág. 2.